

BERCEO	140	9-40	Logroño	2001
---------------	------------	-------------	----------------	-------------

UN BERCEO BARROCO: LA COPIA L DE LA VIDA DE SAN MILLÁN DE LA COGOLLA*

Fco. Javier Grande Quejigo**

RESUMEN

En Silos, el tomo 30 del manuscrito 56, Papeles varios, conserva en sus folios 244r-272v una copia suelta de la Vida de San Millán. Esta copia presenta numerosas irregularidades por descuido del copista y por las tendencias de L a modernizar el lenguaje de su original. También se advierte en el copista la tendencia a añadir nuevos significados al texto que copia para exagerar las virtudes del santo. Del estudio de estas irregularidades se deduce un usus copiandi en L en el que las alteraciones del texto se producen para utilizarlo como fuente de información en las polémicas religiosas del XVII o principios del XVIII sobre los méritos del santo, en especial a favor de su posible patronazgo de España. Por ello, tanto la res métrica de la copia como las interpolaciones del copista muestran una copia propia de la cultura barroca, con lo que la copia L es el único testimonio en el Siglo de Oro de una obra completa de Berceo.

Palabras claves: Berceo, Siglo de Oro, Copia L, irregularidad métrica, interpolaciones de copia, polémicas religiosas.

At Silos, volume 30 of ms 56, Papeles varios, contains a loose copy of Vida de San Millán in its folios 244r-272v. This copy shows numerous irregularities due to the carelessness of the copyist and to the tendency of L to modernize the language of the original. It is also noticeable that the copyist inclines to add new meanings to the text that he is copying in order to exaggerate the virtues of the saint. From the study of these irregularities we can deduce an usus copiandi in L where the alterations in the text are pro-

* Registrado el 11 de enero de 2001. Aprobado el 15 de junio de 2001.

** Universidad de Extremadura.

duced for it to be used as an information source in the religious controversies of the XVIIIth century or beginning of the XVIIIth over the merits of the saint, in particular in favour of his possible patronage of Spain. Thus, both the metre and the interpolations of the copyist reveal a typical copy of the baroque culture, the L copy being the only evidence in the Siglo de Oro of a complete work of Berceo.

Key words: Berceo, Siglo de Oro, L Copy, Metric Irregularity, Copy Interpolations, Religious Controversies.

En Silos, el tomo 30 del ms. 56, *Papeles varios*, conserva en sus folios 244r-272v una copia suelta de la *Vida de San Millán*¹. El padre Agustín Ruiz, archivero de Silos, dio en 1962 noticia de ella a Koberstein, quien la estudió y utilizó en su edición (denominándola L)². La crítica difiere en su datación: siglo XVIII según Koberstein; siglo XVII según Dutton, que liga la copia a las polémicas por el patronazgo de España (años de 1620-40)³.

Esta copia reproduce el texto de *San Millán* con dos diferencias en su contenido sobre las ramas tradicionales de transmisión, F y Q⁴:

- a) la ausencia de la estrofa 369;
- b) la inclusión de dos estrofas tras la 480.

Estas adiciones han sido rechazadas como espurias por Koberstein y Dutton⁵. El texto de L amplifica con estas dos coplas la intervención de San Millán junto a Santiago en la tradición legendaria de Clavijo-Hacinas-Campo de Toro⁶. Su preocupación por

1. Para la descripción codicológica vid. el estudio de Claudio García Turza: *La tradición manuscrita de Berceo*, IER, Logroño, 1979, p. 80.

2. *Estoria de San Millán*, Aschendorff, Münster Westfalen, 1964, pp. 29-38.

3. Vid. Koberstein: *Estoria de San Millán*, pp. 29-32. B. Dutton estudia la copia en la segunda edición de *Vida de san Millán de la Cogolla. Estudio y Edición crítica (Obras Completas, I)*, Tamesis Books, Londres, 1984 [amplía y corrige su primera edición de 1967]. Vid. p. 72.

4. La tradición textual de Berceo ha de estudiarse desde la imprescindible monografía de García Turza *La transmisión manuscrita de Berceo*; desde la introducción de Brian Dutton a la segunda edición de la *Vida de san Millán de la Cogolla* y desde su monografía: *A New Berceo Manuscript: Madrid, Biblioteca Nacional Ms. 13149*, Univ. of Exeter, Exeter, 1982. Para la transmisión específica del *San Millán* y las diferentes tradiciones de sus copistas vid. nuestro artículo "Irregularidad y transmisión de la *Vida de san Millán*", *Anuario de Estudios Filológicos* 22 (1999), pp. 151-176.

5. Vid. Koberstein: *Estoria de San Millán*, p. 32 y Brian Dutton, primera edición de *San Millán*, p. 239.

6. Según se trate de los Votos de Santiago, la leyenda arlantina del *Poema de Fernán González* o los Votos de San Millán rimados por Berceo. Vid. a este respecto nuestro estudio "Don Ramón Menéndez Pidal y la leyenda de Fernán González en sus versiones medievales", en *R. Menéndez Pidal - R. Otero Pedrayo. Simposio celebrado en Madrid*, Ediciones do Castro, A Coruña, 1991, pp. 43-61.

el protagonismo (¿patronazgo?) del santo castellano se observa también en el título que añade al tercer libro: "Livro tercero de la vida de San Millan abbad, patron de España" y en cómo el anónimo redactor nos presenta su obra con el pomposo título de "Bida y milagros del glorioso San Millan, Abbad, y Patron de España sacada de su orixinal". Koberstein, que no admite que este *orixinal* sea el manuscrito inicial de Berceo, sí que propone un arquetipo *X paralelo a Q⁷. De esta fuente, a pesar de sus errores, L mejora las lecturas de I en 43 casos.

Dutton, por las coincidencias frecuentes entre S y L, vincula L a "una copia relacionada con Q pero al parecer adicionada y modificada" y, desde su conocimiento de la *Colección Mecoleta*, reduce a 18 casos las mejores lecturas de L sobre la tradición conocida de I⁸:

64a, 89ab, 97d, 129d, 140ab, 163a, 213b, 245d, 264d, 270d, 286a, 349d, 403c, 412b, 439a y 451a.

Sin embargo, el copista no fue escrupuloso en su labor. Hay múltiples errores de lectura y corrupción del texto. Ajeno a preocupaciones métricas y estilísticas, pretende hacerse entender por su lector contemporáneo. No es de extrañar así la modernización y corrupción de locuciones y palabras o las alteraciones de orden por descuido.

García Turza⁹ nos documenta las dos razones que justifican los dislates y alteraciones textuales de L:

- a) Por un lado, tiende a alterar por exageración aquellos motivos que realzan los méritos del santo.
- b) Es un copista relativamente inculto, pues muestra desconocer el latín en varias transcripciones de latinismos crudos o frases litúrgicas que incluye el texto.

Dutton descubre en el copista numerosos rasgos lusistas o gallegos¹⁰. Tanto la intención como la cultura y la propia competencia lingüística de su autor se unen en L para corromper artística y literalmente el original que transcribe. De hecho, un 60.64 % de su texto presenta una irregularidad en su medida, a lo que hay que añadir las alteraciones de orden en los versos, las estrofas añadidas y las rimas irregulares. Sus dificultades lingüísticas facilitarían una mala lectura. Pero esta mala lectura, muy abundante, no justifica por sí sola la presencia de esta alta desviación: las normas lingüísticas del copista y su intención comunicativa también colaboran en la deturpación de su modelo. Este es el cuadro de su incidencia¹¹:

7. *Estoria de San Millán*, pp. 33-36.

8. *San Millán*, p. 72.

9. *La tradición manuscrita...*, p. 81.

10. *San Millán*, p. 72.

11. Clasificamos las irregularidades según su efecto métrico y según el error de copia que la causa, siguiendo los criterios de Alberto Blecuá (*Manual de crítica textual*, Castalia, Madrid, 1983).

IRREGULARIDADES DE L¹²

	Casos	%
Hipermetría	372	60.20
Hipometría	246	39.80
TOTAL	618¹³	60.64
Errores Adición	175	26.71
Errores Omisión	151	23.05
Errores Orden	16	2.44
Errores Sustitución	281	42.90
Otras Deturpaciones	32	4.88

El estudio de estas deturpaciones de copia nos podrá revelar la intención comunicativa y la causa que impulsó a su realización. Desde ellas quizás se pueda precisar la fecha de su traslado.

DESCUIDOS DE COPIA EN “L”

L es una copia descuidada y errada. La alta presencia de duplografías es señal inequívoca de la falta de pericia o de atención del amanuense. En doce casos la duplografía mecánica es muy probable¹⁴. Estos casos de duplografías, más o menos claros, nos señalan la abundancia de malas lecturas. Estas malas lecturas generan errores de traslación que producen en la mayoría de los casos graves hipermetrías (no reducibles, a pesar de la sinalefa) de medida octosilábica¹⁵ e incluso eneasilaba en 163b1 y 247b1.

Trece nuevas ocasiones nos confirman el descuido, o la impericia, del copista de L. Son los casos de posibles haplografías¹⁶.

Muy alta es la incidencia de la ausencia de nexos que en su mayoría se debe a descuidos del copista (27¹⁷). Prueba de este descuido es que son más las preposiciones que las conjunciones omitidas (26 a 14). Ello se debe a la mayor frecuencia de la preposición sobre la conjunción y también a la mayor posibilidad de recuperar su información por el contexto.

12. Puede compararse esta tabla con el cuadro irregularidad de todas las tradiciones, incluido en nuestro artículo "Transmisión e irregularidad...", p. 175. En él se advierte cómo L se acerca a la copia S (59.18 %) y a la tradición F (59.06 %), modernizadoras del lenguaje, frente a la copia conservadora I (19.72 %) y la tradición Q (11.97 %) más cercanas al original. Por el contrario, la tradición común Z sólo presenta un 2.66 % de irregularidad en su corpus.

13. Los errores de copia suman 655 porque hay casos de hipometría y de hipermetría con más de una alteración.

14. 108a1, 162b2, 163b1, 195c1, 218a2, 247b1, 350a2, 351a2, 358a1, 372c1, 449a1, 472a1.

15. Así ocurre en 350a2, 351a2, 358a1, 372c1, 382b1, 392a1 y 472a1.

16. 2d1, 7b2, 35b1, 50b1, 126a1, 138a1, 198b1, 224d1, 238c1, 241d1, 391b2, 403a2, 422a2.

17. Este fenómeno se da en los hemistiquios: 29c1, 71b2, 100b2, 103c2, 205d2, 207a2, 208b2, 217d1, 282d2, 357a2, 371a2, 442a2, 456c1, 459b1 y 476c1.

Estas son las preposiciones omitidas:

A: 208b2, 217d1, 282d2, 296d1, 357a2, 382a1, 439b2, 442a2, 445d2, 459b1.
De: 71b2, 103c2, 267b1, 289a1.
En: 22a1, 29c1, 100b2, 207a2¹⁸, 247b2, 371a2, 403a1, 456c1, 476c1.
Por: 205d2, 220a1, 420c2.

Las conjunciones omitidas, casi exclusivamente por descuido, son las siguientes:

E: 34d1, 83d1, 134b1, 187d2, 456b2, 474a2.
Que (conjunción): 140a1, 311c1, 376d2.
Que (relativo): 250a2, 306b1, 326a1.

Además de los nexos, el descuido de copia omite otras piezas léxicas. Se trata, por lo general, de monosílabos con escaso valor informativo (por su gramaticalización, su carácter enfático o por ser claramente recuperables en el contexto). En casos contados, la omisión puede justificarse, más que como descuido, por mala lectura del copista. Estos son los casos:

Artículos: 49a2, 89b1, 113d2, 140a2, 232a2, 297b1, 341d1, 344b1, 387a2.
Adjetivos determinativos: 64a2 (est), 186a2 (don, tratamiento), 201c1 (ambos).
Adjetivos calificativos: 79a1 (santo, lexicalizado), 113a2 (mala), 156d1 (clara).
Adjetivos y adverbios ponderativos: 65c2 (tan), 89d2 (buen), 92b2 (buen), 223c2 (tal), 266d1 (bien), 297d1 (tal), 310c2 (muy), 311a1 (grand), 315b1 (buen), 449b2 (tan), 488a2 (muy).
Pronombres: 24d2 (se), 147b2 (tu), 148a1 (lo), 238c1 (se), 265b2 (yo), 300b1 (los).
Sustantivos: 76a1 (ome).
Verbos: 64a1 (son), 110a1 (son), 177b2 (es), 430a1 (es).

Mención aparte merece el caso de las cuatro formas del verbo copulativo que, al ser claramente recuperables por el contexto, presentan cierta tendencia a la elipsis en el copista de L (quizás aumentada por su confusión con la forma “est” del determinante en algunos contextos).

Para la omisión de enfáticos sólo encontramos la explicación del descuido, pues en sus adiciones es corriente que L pondere aquellas notas semánticas del texto que favorecen la exaltación de su protagonista.

Abundantes sinonimias sólo son explicables desde la mala lectura de L. Así, ocurre con casos de nombres propios¹⁹. Claro ejemplo de mala lectura (alterando sustancialmente el sentido del verso) se da en 34b:

L: De la temporal vida era fuerte enamorado
Z: De la temporal vida
Q: era fuert enojado
F: era muy fuerte enojado.

18. Según Koberstein.

19. En 111a1 ("Valcebup") o "Albergar" en 472a1.

Al igual ocurre en no pocas ocasiones en las que L recrea la tradición del resto de las ramas mediante sustituciones por la mala lectura que realiza de su modelo, bien por su impericia, bien porque las tradiciones textuales muestren una tendencia a la deturpación²⁰. Valgan como ejemplo los siguientes casos en los que subrayamos las palabras mal entendidas:

115c, L: Torneiste a Verceo e tubiste e hi poco tiempo
 Q: sovist y poco tiempo
 F: estouiste ende poco tiempo
 418,L: El so corazon firme fue hasna tornado
 Z: fue aina tornado.

En otros casos L parece dibujar las letras que no puede apenas distinguir (o que no entiende²¹). Difícil de clasificar es la pareja (aparentemente doblete) de 243c2: "iguava"/"eguava". Creemos que se trata de una mala lectura de Z, rehecha con poca fortuna por L.

En cinco ocasiones, L sustituye determinantes:

Hipometrías:
 27c1: "su" (/ "essi", posible lectio facilior de L que leyese mal el demostrativo de Z).
 193b1: "el" (/ "esta").
 444b1: "'Las" (/ "Essas")
 Hipermetrías:
 1b1: "sua" (/ "su, aunque posiblemente "sua" es monosílabo).
 22b1: "los" (omitido en Q, "sos" en F, pero "los" en R).

Se observa cómo en los cinco casos se rastrea problemas de lectura en el copista que generan sustituciones para evitar la haplografía de los demostrativos mal entendidos o propician la adición de elementos significativos que no son ajenos a una tradición alterada ya en otras ramas.

En quince casos podemos rastrear la tentación del copista de L de caer en la *lectio facilior*²². Huellas de su impericia y de su descuido ya han ido saliendo con frecuencia, por lo que no es de extrañar lo elevado de este fenómeno, aumentado por la tendencia reiterada que tiene L a interpretar su fuente. En ocho casos se presenta la lectura ligada

20. Casos de hipometrías: 111b1 206c1, 276b1, 375d2, 414c2, 418b2, 440c1; casos de hipermetrías: 115c2, 226d1, 245c2, 255d2, 390c (2 casos), 401d2 y 448d2. De difícil explicación tenemos algunos casos de hipometrías: 8b2, 8d2, 9d2, 137d1, 283c, 210b2 y 404d2.

21. Por ejemplo, 129b1: "ese" / "est-este". L reconstruye sobre la forma "est" (que no entiende) la conocida "ese" que supone un resultado hipométrico, reducible por sinalefa a sólo seis sílabas. En 64b2 (L: "do has tuvo escondido"), L no entiende el verbo "sovo" de Q con valor locativo, ni el "estouo" de F que, o no pudo leer por no estar en sus fuentes de copia, o por no reconocer correctamente la letra. Ello le lleva a intentar rehacer gráficamente, casi dibujar, las letras que encuentra, separando aquella forma "tuvo" que consigue reconocer (aunque su sentido esté errado).

22. Listamos sus casos: a) Hipometrías: 19d2,L: "como veis la fiz"; 121c2, L: "e sovre mi bino", 179d2,L: "la salud le dar", 209b1,L: "Sedien managiella", 293a2,L: "hauerlo ovieron", 296c2,L: "non derrez mercado", 339c1,L: "Hintavan con ello", 478c2,L: "en cuita haver"; b) Hipermetrías: 62a1,L: "Desea el homne bueno", 201a1,L: "Y hacie el señor bueno", 201d2,L: "se oviesen aguardado", 202b2,L: "por hacerle desmedir", 237c2,L: "por eset fue demostrado", 248b2,L: "el su buen escanceano", 470a1,L: "Ovieron rio Durbel".

a la hipometría y en siete a la hipermetría. Este equilibrio en su distribución confirma lo generalizado del fenómeno, propio de su *usus copianti* peculiar.

Aunque son muy escasos los casos de omisión de versos o estrofas en la transmisión de la *Vida de San Millán*²³, no es de extrañar que el más descuidado copista, L, sea el que ofrece el mayor número de casos. El primero de ellos en la estrofa 86. El copista ha omitido la copia de los versos c-d de Z. Esta omisión se ha debido a una mala memorización de la pericopa que anticipa en esos lugares los dos primeros versos de la estrofa siguiente. Comparemos ambas estrofas en Z²⁴ y en L:

86-87,Z:
 Pero si tu lazerio quieres bien encerrar
 E quieres mayor gracia del Criador ganar
 Qierote dar consejo tu debes lo tomar
 Qe te quieras por Dios en preste ordenar.
 Si tomares las ordenes e la missa dissieres
 En Sancta Dei Ecclesia to officio complieres
 Salvaras muchas almas varones e mugeres
 No lo pornas por plazo si creerme quisieres.

86-87,L:
 Pero si tu lacerio quieres bien encerrar
 E quieres mayor gracia del cielo ganar
Si tomares las ordenes e la misa dixeredes
Y en sancta ecclesia tu officio cumpliriesdes.
Salvaras muchas almas varones e mugeres
No lo pondras por plazo si hacer me quieres
Por salvar las almas de homnes e mugeres
Que a Dios le faras en eso grandes bienes.

En la transcripción de L hemos subrayado en la estrofa 86 los versos copiados de la estrofa 87. En ésta aparecen en cursiva los versos a y b que, realmente, se corresponden con los versos c y d de Z. Los versos en negrita son versos añadidos por L para recuperar la materia métrica perdida en la estrofa 86 al olvidar sus versos c y d. No cabía, por el sentido, copiar en 87c-d los versos 86c-d de Z, por ello inventa el copista unos versos que, aun siendo reiterativos, encajen mejor en el nuevo contexto.

Parejo error de copia se produce en la supresión de la estrofa 369 por un salto en la copia, fácilmente explicable en sus documentados descuidos. Sin embargo, hemos de señalar que la ausencia de esta estrofa, en la que se nos indica que el "rei Abderaman" atemoriza a los cristianos, produce cierta espiritualización de la historia. La estrofa ante-

23. Vid. a este respecto de la irregularidad de la estrofa nuestra memoria de licenciatura *La cuaderna vía en San Millán de la Cogolla* y nuestra tesis doctoral *La Vida de san Millán de la Cogolla de Gonzalo de Berceo*, ambas depositadas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Extremadura desde su defensa en 1995. Así mismo puede consultarse nuestro libro *Ritmo y sintaxis en Gonzalo de Berceo*, UEx, Cáceres, 2001.

24. Leo desde I, prescindiendo de ligeras variantes gráficas (salvo en 87d1 en que I lee mal y doy O?) y de la diferencia de orden en 86c2 ("deveslo / lo deves"), por no ser relevante en esta argumen-

rior nos informa que "Dio gramt podestadia Dios a la gen pagana" (368b) y se nos precisa en la estrofa posterior que "mando a los cristianos el que mal siglo prenda / Que li disen cada anno çien duenas en renda" (370a-b). Con ello, al suprimirse el sujeto histórico del suceso, parecen serlo la Providencia y quizás el enfrentamiento con el Maligno ("el que mal siglo prenda" podría adquirir este sentido). No se nos escapa que esta sugerencia es sólo una simple coincidencia entre la mecánica supresión por olvido y el nuevo sentido alcanzado por la nueva yuxtaposición de las estrofas. No nos parece un efecto buscado, aunque al coincidir este nuevo sentido con la tendencia interpretativa de L puede explicar por qué le pasó desapercibido.

Por último, la alteración en el orden de sus versos también delata la impericia del copista: en doce estrofas se han producido alteraciones de orden por descuido, el copista realiza un salto entre elementos iguales, recuperando después el verso omitido²⁵.

Limitamos nuestra lista a los casos de alteración del orden de los versos, no teniendo en cuenta los numerosos cambios de orden dentro del hemistiquio:

Estrofa	Orden de versos en L	Orden de versos en Z
86	c-d	87a-b
87	a-b	c-d
100	a-b	b-c
172	c-d	d-c
203	b-c	c-b
211	c-d	d-c
235	b-c	c-b
323	c-d	d-c
413	b-c-d	d-b-c
447	b/d	d/b
471	c-d	d-c
484	c-d	d-c

El hecho de que sólo se hayan producido dos casos de alteración del orden de versos en el resto de tradiciones, reforzado por la existencia de interferencia entre dos estrofas, nos señala el grado de deturpación de L. Obsérvese que el orden lineal de las estrofas ha sido respetado dentro de su desidia, salvo en su omisión de la copla 369. Parece que, a pesar de sus errores, el copista pretende respetar la estructura de su fuente.

TENDENCIAS DE "L" A MODERNIZAR EL LENGUAJE DE SU "ORIXINAL"

Muchas de las irregularidades en la medida de L se explican por la tendencia de su copista a modernizar el lenguaje de su *orixinal*. Por ello, en 72 casos el copista de L repone la vocal apocopada por su modelo²⁶. Ello es casi sistemático y se liga a la nece-

25. Salvo en los dos primeros casos, est. 86 y 87 en los que se produce una omisión de versos y una adición de versos ya comentada.

26. Estos son los hemistiquios afectados : a) Formas reconstruidas compensadas por sinalefa: 9b1, 12b1, 14b2, 15c1, 18d1, 20a2, 33d1, 33d2, 34b2, 50d2, 60b2, 73a2, 85d1, 100b1, 108d1, 115d2, 124a2, 127b2, 145c1, 148d1, 176b2, 181c1, 190c2, 215d1, 251a2, 255b1, 260d2, 263c1, 269c2, 281d1, 295a2,

sidad de reconocer las formas lingüísticas del texto. El copista quiere que se entienda lo que transmite y renuncia, si es necesario, a la corrección métrica. No hay que olvidar que en 49 casos la reconstrucción de la apócope puede compensarse métricamente si admitimos la sinalefa. En nueve casos, si se realiza sinalefa, el resultado sería hipométrico (seis sílabas). El primer hemistiquio afectado, 9b1: "Quiso este ministerio" es ejemplo paradigmático de la reconstrucción. El copista de L tiene gran dificultad para reconocer ciertas formas alejadas de su modelo lingüístico. Ello le hace aclarar aquellas que le ofrecen alguna dificultad. La compensación por sinalefa le facilita la tarea, aunque en todo caso, aun a expensas de la métrica, prefiere aclarar la lengua.

Esta voluntad de recuperar las formas apocopadas contrasta con el escaso uso que el copista de L hace de la apócope allí donde no la realiza su original. Sólo se produce en 12 casos con hipometría que se explican por el desconocimiento de la lengua por parte del copista²⁷ y por la utilización de la norma lingüística de su época²⁸.

La voluntad modernizadora también se da en cinco casos que reponen la vocal perdida por aféresis²⁹, en tres casos que utilizan formas no sincopadas³⁰ y en uno que repone una vocal apocopada exigida por la modernización de las palabras en rima (3a2). Estos casos de renuncia por modernización a la pérdida vocálica contrastan con el abundante uso de formas aferéticas y sincopadas cuando responden a usos modernos. Así, encontramos cuatro aféresis³¹ claramente modernizadoras y, sobre todo, 31 casos de síncope por modernización³². Vienen a sumarse a estas tendencias actualizadoras los casos de renuncia a escansión con diéresis que responden a una voluntad de acercar el texto a la prosodia del copista³³.

269c2, 281d1, 295a2, 304c1, 319c2, 329a2, 329b2, 331a1, 332a1, 333b1, 338d2, 350b2, 371b2, 374a1, 384a1, 400b1, 403c1, 437b1, 453d1, 486a2, 489a2; b) Formas reconstruidas hipométricas por sinalefa: 42a1, 43a1, 90a1, 110c2, 129b1, 138b1, 139b1, 449c2, 462c1; c) Formas reconstruidas sin posibilidad de sinalefa: 19a2, 31c2, 31d2, 43c1, 48d2, 79b1, 128a2, 144a1, 144c2, 177d2, 268c1, 286c2, 321c2, 395a1, 450d2, 479d1.

27. Así ocurre con las dudas sintácticas sobre el género en 7b1 ("um zitarra") y con los varios casos de palabras reproducidas quizás sin entender la forma originaria: "lum" (316b2, Q: "lumne"); "manaman" (328b2, Z: "manamano"); "muer" (344b1, Z: "muerte").

28. Es el caso del uso de contracciones lexicalizadas, admitidas en la lengua literaria del Siglo de Oro: Conjunción + cópula: "quera" (42c2, 43a2, 161d1) y Preposición + determinante: "desa" (189c2), "quel" (205c1). También se da en el único caso de apócope de uso actual: "tercer libriello" (321a1).

29. 170a2, 221d1, 172d, 455a2 y 457a1. La elección de las formas modernas, y por ello, reconocibles se compensa (salvo en 170a2) por sinalefa.

30. 73a1 (Didimo/Q: Dimio/F: Dunio); 116c2 (facer /Q: fer); 278d2 (menester / I+O: mester).

31. Son los siguientes: 66b2 ("tan" / "atan"), 205a1 ("mentavan" / "ementavan"), 227b2 ("cortar" / "acortar") y 384d1 ("pos" / "apos").

32. 15b1, 15d1, 23c2, 29a1, 29a2, 34a2, 36a1, 39d2, 42d2, 45c2, 52c2, 64c1, 84d1, 106a1, 129a1, 135a1, 164a2, 198c1, 210a1, 265a2, 270b1, 294a1, 294d2, 315a2, 323d2, 358a2, 358d1, 365a2, 381b2, 435a2, 480c1.

33. Estos son los casos: 203b2, 203c2, 210c2, 219d2, 290d2, 413d1.

También la tendencia a añadir palabras monosílabas que expliciten el sentido de las relaciones sintácticas tiene que ver a menudo con la modernización lingüística, en este caso de la sintaxis. Esta tendencia es fuerte en L, pues se da en 51 casos que afectan en veinte ocasiones al régimen de las preposiciones³⁴ y en treinta y uno a la adición de conjunciones³⁵. Esta misma tendencia modernizadora de la sintaxis se advierte en 13 casos de ausencia de nexos³⁶.

En otras adiciones de diversos monosílabos también se advierte la modernización del texto. Así ocurre en la adición de determinantes³⁷ y en dos pronombres añadidos (407a1, *os*; 442b1, *se*).

Pero quizás, la mayor presencia modernizadora en el terreno morfosintáctico se produzca por sustitución. El fenómeno más numeroso es la sustitución del paradigma verbal *ié* por *ía* que produce irregularidad métrica en 133 ocasiones³⁸. Muy curiosamente, tenemos un caso hipométrico (199a2). El resto podemos agruparlo en dos tablas: las formas que compensan la hipermetría con sinalefa (36 casos³⁹) y las más abundantes que no compensan la hipermetría (96⁴⁰). Esta distribución nos señala cómo esta sustitución es sistemática, por presión lingüística del copista, al tiempo que las medidas heptasilábicas y octosilábicas le son equivalentes, pues en ambos contextos aparece con normalidad este fenómeno. Sin embargo, si esta sustitución produce una hipermetría enneasilaba, se observan ciertas tendencias correctoras de L para volver el hemistiquio al cómputo octosilábico.

34. A: 90d1, 113a1, 272d2, 289c1, 296a1, 300d1, 307b2, 414a2; Contra: 76d1; De: 91a2, 199b1, 356d2, 376a2, 452c1, 463b2; En: 44c1, 72a2, 172c2; Para: 252b2; Por: 275b2.

35. Ca: 281d2; E: 29b1, 33b2, 44b1, 45b2 (y), 102b1, 124b2, 153d2, 158b1(y), 239d2(y), 268c1, 285a2, 285b2, 300c2(y), 332a1 (y), 361b2, 375a2(y), 404b2(y), 405b1(et), 408c2, 449c2(y), 473b2(y), 474c2(y), 475a2, 481d2, 483b2; Más que: 245d2; Que (conjunción): 230d1, 280d2, 395d1; Que (relativo): 57b1. La abundancia del nexo conjuntivo (en las formas "e" o "y") nos muestra la aversión que hacia la yuxtaposición sentía L.

36. El conjunto de preposiciones omitidas por modernización es : 22a1, 220a1, 247b2, 267b1, 289a1, 296d1, 382a1, 403a2, 420c2, 439b2, 445d2. A ellas hay que añadir la supresión de dos nexos conjuntivos: 98a2(que, relativo) y 365d2 (que, conjunción).

37. Artículos: 382c1, 425a1, 427d1, 447a2, 469c2 (dos artículos) y posesivos: 83b2, 295d2, 299a2, 301d1.

38. Para el estudio más detenido de este fenómeno vid. nuestro libro *Ritmo y sintaxis en Gonzalo de Berceo*, Servicio de Publicaciones de la UEx, Cáceres, 2001.

39. 8d1, 11b1, 12b1, 12d1, 22d1, 24d1, 27d2, 29b2, 32d1, 33d2, 37d1, 38a1, 43d2, 71d1, 100b1, 103a1, 126d1, 127a2, 132d1, 132d2, 145c1, 179d1, 181c1, 209c2, 223c1, 233b2, 245c2, 248d1, 272a1, 281d2, 295a2, 363a2, 419d1, 425a2, 449d1, 485d2.

40. 20c1, 28b1, 28c1, 36c1, 37a1, 37c1, 42c1, 43c1, 46a2, 48b1, 48d2, 55a2, 55b1, 68a1, 72b2, 92c1, 94b1, 95b1, 99c2, 123c2, 126b1, 128d1, 134c1, 134d1, 173d2, 174d2, 177c2, 177d2, 182d1, 185a2, 185c1, 192d1, 200c1, 205d1, 210b1, 219b2, 221d2, 224a2, 224b2, 227d2, 239d1, 249c1, 249d2, 253c1, 282b1, 293c1, 303d1, 307b2, 311d1, 313c2, 315d1, 347d2, 350d2, 355d2, 360c1, 364b2, 367c1, 371a1, 383a1, 385c1, 386b1, 392b1, 392b2, 392c1, 393a1, 397b1, 399d1, 400d2, 400c2, 407d2, 408b2, 410c1, 410d2, 413b2, 413c1, 415c2, 416d1, 423d2, 424a1, 424b1, 424c1, 424d1, 426b1, 428c1, 434d2, 437a2, 438c1, 439b1, 443d1, 445a2, 445b1, 447a1, 469b1, 469d1, 479d1, 486d1.

Claro ejemplo de sustitución del paradigma verbal, aun a costa de la regularidad métrica, lo tenemos en la estrofa 424:

L:
Podríamos adeudarlo para todas sazones
Siempre nos sería presto en las tribulaciones
Dios nos daría conseyo por sus oraciones
Guardarian lo al todo estos tres pepinrones.

Z:
Podríamos adebdarlo pora todas sazones
Siempre nos serie presto en las tribulaciones
Dios nos darie consejo por sus oraciones
Guardarien lo al todo estos tres pipiones.

Varios casos de sustitución nos matizan las tendencias modernizadoras que el copista de L presenta en su labor. Así, 28b1 denuncia cómo la alteración de la forma verbal se liga a la general modernización de todo el material lingüístico. El amanuense pretende que su copia se lea y entienda por un lector de su época. Por ello, tiende a suprimir los elementos léxicos o morfosintácticos que por su claro carácter medieval han quedado en desuso:

28b1,L: Habia vajo las penas
I: Avie de yus las pennas
S: Avie de yuso las pennas
F: Ai deiuso de las pennas.

Se observa además cómo las alteraciones de L se producen con mayor libertad en pasajes, como el señalado, en los que difieren las tradiciones textuales. Cabe suponer que el copista, al observar la disparidad de transmisión entre F y Q, se siente con autorización para rehacer su propia lectura.

En otros cinco casos las sustituciones de formas verbales responden únicamente a la modernización del lenguaje que asegura la correcta comprensión en el español clásico del XVII o de principios del XVIII⁴¹.

En 21 casos L prefiere formas que contrastan con otras anteriormente utilizadas por Z (o por otras tradiciones). Se producen así dobles formales en los que L suele elegir las formas más modernas, aunque en algún caso prefiera el arcaísmo. En 15 casos se producen resultados hipométricos⁴² y en seis hipermetrías⁴³. La mayoría de los dobles se

41. 216d1, 236d1, 242c2, 412b1 y 442b1.

42. 65a1 ("criatura" / "creatura", coincide con F); 95a1 ("Eulalia" / "Eolalia"); 113a1 ("demonio" / "demon"); 116a1 ("Eulalia" / "Oalia-Eolalia"); 147d1 ("segura" / "segurada"); 288c2 ("mal error" / "mala error"); 289b1 ("Liobirgilio" / "Leovirgilio"); 332b1 ("Juan" / "Johan-Joan"); 432a1 ("entonces" / "entonz"); 445c2 ("guisar" / "aguisar"); 447d2 ("Juan" / "Juan-Joan" en b2, pues L también altera el orden). Y los cuatro casos explicados en el texto.

43. 32c1 ("Martirizaba" / "Martiriava"); 43c2 ("agasaiado" / "gasajado"); 98c2 ("aconsejava" / "con-sejava"); 100d1 ("Licifero" / "Lucifer-demonio"); 473a1 ("Valdeolmiellos" / "Valdolmiellos"). Y el caso comentado en el texto (55b1).

basa en la sustitución de alguna letra (en especial en nombres propios, de muy variada transmisión en las diversas ramas de Z) que produce diptongación. En otros casos se elige una forma léxica más evolucionada que la que presentan Z o el resto de tradiciones (y no directamente interpretable como sincopadas o apocopadas).

En tres casos, todos ellos hipométricos, se produce la sustitución de la forma "mucho", cuantificando a adjetivos o participios, por el moderno "muy" (78b2, 257c2 y 430a2). En 487c2 la sustitución de "pora" por "por" (487c,Z: "muchos textes podria pora esto aver") supone un cambio de significado: de la finalidad a la causa (salvo que este-mos ante una descuidada haplografía de la "a"). La explicación de 55b1(L: "No la podria ningun homne") se ha de entender como propia del intento de L de modernizar la lengua, máxime cuando las tradiciones textuales vacilan: Q "nul", F "ningun", O "algun". El resultado hipermétrico es eneasílabo, sólo justificable desde la deturpada transmisión que las múltiples variantes del hemistiquio documentan.

La tendencia de la modernización es tan fuerte en L que no sólo afecta a la fonética y a la sintaxis, sino que llega a afectar de lleno a la materia métrica alterando el orden de sus elementos y, con ello, produciendo irregularidades en la medida. Este fenómeno es especialmente llamativo cuando es muy escaso en el resto de tradiciones textuales⁴⁴. En L hay, al menos, 16 casos de alteración por orden:

- 1) 60c, L: Si me lo quisiese tu gracia condolar.
- 2) 100a,L: Convertir los errados lo povres pracer.
- 3) 100b,L: Contendia el santo homne fer a Dios placer.
- 4) 164c1,L: Pero uno dellos ovole responder.
- 5) 172c,L: Bivien en gran lacerio en ibierno y em berano.
- 6) 211c: Si non por tal bil homne non seriamos plorosos.
- 7) 235b,L: Dicien que el santo homne era de gram poder.
- 8) 235c,L: Non lis podía allora venir mayor placer.
- 9) 282c,L: No lo quisieron creer ni tampoco escuchar.
- 10) 322c,L: Que habie mucho enfermo desque murio guarido.
- 11) 344d,L: Ca tienen los oyos en ella esaltados.
- 12) 413b,L: Respondieronli ellos que metirian hi las manos.
- 13) 471d, L: Villadiego Quintana Sahagun que fue primero.
- 14 y 15) 478b,L: Que los que quisieron esti voto retener.
- 16) 483d,L: Quando face gran seca e tuerce el temporal.

Las alteraciones muestran dos niveles de copia diferentes, aunque en ambos se rastrea la presión del copista hacia construcciones más cercanas al español clásico:

- a) Desplazamientos de versos de Z por descuido. Esta alteración se suele ligar a otros fenómenos (modernizaciones, haplografías...) que denuncian una copia poco escrupulosa⁴⁵.

44. En nuestro artículo "Transmisión e irregularidad...", hemos podido observar la escasa presencia de fenómenos de alteración de orden ligados a irregularidades métricas en todas las tradiciones textuales del San Millán: Z ofrecía tres posibles casos; Q sólo dos; en I uno; dos en S; F sólo uno y O? llegaba a dos; no había errores de orden en O.

45. Así ocurre en 100a, 100b, 172c, 211c, 235b, 235c, 413b y 471d.

- b) Reordenación de los elementos del verso de Z. Esta alteración se liga a una copia cuidadosa de L que pretende facilitar el sentido de Z suavizando los hipérbatos (u otros elementos) que dificultan la lectura para el copista moderno⁴⁶.

Por último, también el léxico sufre la presión modernizadora y encontramos varios casos de sinonimia que se explican por la tendencia de L a modernizar semánticamente su copia, admitiendo formas de sentido más claro y cercano para sus lectores que las utilizadas en tiempo de Berceo:

Hipometrías:

11a2: "descansado" / "temprado" (hipometría por omisión de palabra)

63d1: "buen⁴⁷" / "precioso".

69a2: "nunca" / "nada non" (aclara el sentido afirmativo de la doble negación).

Hipermetrías:

13b1: "cambeador" / "cambiadiço".

136b2: "echoli sue vendicion" / "dio...".

En otros casos, asistimos a la modernización sintáctica o léxica presente en otros abundantes tipos de alteración de copia:

Hipometrías:

79a2: "muy" / "sobra" en Q, pero "muy" en F. Moderniza el cuantificador del adverbio "bien".

85d2: "gram" (/ "fiera"), nueva modernización del cuantificador de "pena" en este caso.

182b2: "lleno" (/ "pleno") y, sobre todo, "maldad" (/ "malvedat"), forma muy alejada del español clásico.

466b2: "otras" sustituye a "alguantas", término no entendido por L y sustituido por aquel otro que le hace sentido. Al igual ocurre, aunque con hipermetría, en 101a1 que sustituye "alguantos" por el más cercano "algunos".

Algunos de los casos de hipermetría se producen por sustituir L los usos medievales del verbo "ser" perdidos en el español clásico:

83c2: que en los montes estovo.

213a2: quando estovies velando.

Los relativos se modernizan en 71d1: "el que" / "qui" y en 410c2: "en que" / "quant". La nueva sílaba se puede compensar por sinalefa. Dos nexos han sido sustituidos en L por dos sinónimos que mejoran el sentido de la lectura por modernización de la sintaxis (40a1 y 464c1).

Frente a la abundancia de estas modernizaciones, son extraños los casos en los que L sustituye un sinónimo por otro más arcaico⁴⁸.

46. Así ocurre en 60c, 164c, 282c, 322c, 344d, 478b y 483d.

47. En L Koberstein lee "bueno", Dutton "buen".

48. Con hipometría se da en 133d2 y 323b1. Con hipermetría en 165c2 y 327d2.

TENDENCIA DE "L" A REINTERPRETAR A SU "ORIXINAL"

En significativas ocasiones, L realiza ciertas alteraciones de copia que vienen a interpretar el sentido de su original, bien porque no lo entienda o, sobre todo, porque reinterprete el significado de su fuente para destacar la intención comunicativa del copista. Así ocurre en la incorporación de cuatro palabras que explicitan el sentido de su copia en las coplas 90c2, 133d1, 348b1 y 403c1. En seis casos se añaden pronombres que suponen una reinterpretación:

- 5c1: Ovedecio lo el fijo (refuerza con el CD la obediencia del santo).
- 21a2: metiolo en el mension (se trata quizás de una mala lectura que intenta dar sentido a Z: "metio en el mission", no entendida por L).
- 25b1: Otorgoli la licencia (necesidad de incorporar como CI al protagonista de la historia).
- 165a1: Dissoli el ciento somos (nueva presencia enfática del sujeto, antagonista en este caso).
- 270d2: haverlo acometido (el CD recopila la información anterior y la subraya: no es otra que la derrota del demonio).
- 301a1: Santiguose a si mismo (refuerza el pronombre -al tiempo que moderniza- el significado reflexivo del verbo camino del actual valor pronominal).

Muy significativa es la adición de monosílabos ponderativos que refuerzan los valores significativos del hemistiquio. Dos casos presentan un refuerzo negativo: 101d2 ("menos") y 450d2("mal"), curiosamente ligados a hipermetrías eneasílabas que denuncian su irregular inclusión. Las ponderaciones positivas son las más numerosas:

- Bien: 338b2.
- Gran: 112d2, 439d2.
- Más: 278b2, 432 d2⁴⁹.
- Tal: 429b2⁵⁰.

Más extraño es el caso de supresiones interpretativas, como las que se dan en 141b1, 142d2, 353b2 y 455c1 o en los cuatro casos de ausencia de negación que se deben a una reinterpretación del copista⁵¹.

Sin embargo, son las alteraciones por sustitución las que más claramente delatan las reinterpretaciones. Así, hay 12 casos de sustituciones de formas verbales. Seis casos producen hipometría:

- 66b1: "Sino non sufriera".
- 142c1: "Demando al padre".
- 186d1: "En que trovan todos"
- 230c2: "nom bos des quexida"
- 316d1: "Trovan gran conseyo"
- 445c1: "Dios que esta supo"

49. Si se lee modernamente, sin hacer la diéresis de Z: "privilegiado", el metro sería heptasílabo.

50. Si se lee modernamente, sin hacer la diéresis de Z: "promission", el metro sería heptasílabo.

51. Negaciones: 26c1, 224d1, 291d2, 292c1.

Los casos de hipermetría por interpretación también son seis:

- 14a2: "ni lo querie tardar"
- 80b1: "Porque haves ovedecido"
- 119b2: "doneiste prender pasion".
- 382d1: "Ixieron por ella flamas"
- 418a1: "mager fuera espantado"
- 463a1: "Passada Estremadura"

Las interpretaciones de L se mueven en dos ejes: o precisan la relación de la narración con su tiempo o destacan la actualidad de las virtudes del santo.

Muy abundantes son los casos de sustitución por sinonimia: 43, de los que 18 son hipométricos y 25 hipométricos. Los más significativos son los que suponen una matización interpretativa por parte del copista. Esta interpretación pretende aumentar el prestigio de la santidad del protagonista:

Hipometrías:

- 32c2: "buen" / "leal".
- 260b2 "bejez" / "flaqueza".
- 276a1 "librados" / "escapados".

Hipermetría:

- 34c1: "Deseaba" / "amarie -querria".
- 144c2: "doctamente" / "santamient".
- 207a1: "peleava" / "luchara".
- En 333b2 L varía el pasivo "sedie fuert embargado" por el más ponderativo "teniese por embargado".
- 402c2: "buena" / "grand".⁵²

Estas reinterpretaciones pueden llegar a variar totalmente el sentido original. En 252b, como en parte ya hizo F, L varía la versión de Q que no señala de forma explícita la actuación milagrosa. Veamos las versiones:

- L: Que com tam poco vino tubo para tanta companna
- F: Qe con tan poco vino farto tan grand companna
- Q: Qe tan poco vino farto tan grand companna.

Comparadas, se aprecia cómo la versión de L es la que hace más explícita la autoría del protagonista.

En 261a, L entiende que han de ser los peregrinos los que muestren activamente su aprecio al santo (al igual que debían hacer los fieles del Barroco contrarreformista). Por ello, cambia la versión de Z en la que el más activo es el santo:

- 261a,Z: Sedien a los sos pies odien buenas razones⁵³,

e introduce una versión con mayor dinamismo de los devotos:

52. Aplicado a "mesura", L añade una calidad virtuosa que no tiene la simple cuantificación de Z.

53. F da "piedes" y "udien", sin efecto en el cómputo silábico.

261a,L: Portavanse a los sos pieder mostravan buenas razones⁵⁴.

La interpretación original del texto lleva a L a rehacer completamente el material transmitido por las otras tradiciones en los siguientes casos:

Hipometrias:

- 1) 1c2: (1c,L:) Intanto que yo quiero aquesto leerr
- 2) 63c1: (63b-c,L:
Nunca de homne ovo sola nin companna
Nin bistio vistido que es mayor fazanna
- 3) 86b2: (86b,L:) E quieres mayor gracia del cielo ganar
- 4 y 5) 213cL: Creed mi conseyo fer lo que yo mando
- 6) 214c2: (214c,L:) Derramaronse luego por aquel valleo
- 7) 226d2L: destayo hacer
- 8 y 9) 241dL: Ca hi dio el pecho mudado.
- 10 y 11) 286c1: (286c,L:) Guestes bien estramnas cercaran esta ciudad
- 12) 385b2: (385a-b,L:)
Hasmava la gen toda e sia bien creida
Que la fin postremera era ya venida.
- 13) 391d2: (391,L:)
Quemo a monasterio quanto delante priso
En Pancorbo diez casas ca parcir no liso
Muchos otros logares que en carta nom priso
Ont el fuego quemo todo lo que quiso.
- 14) 445c1L: Dios que esta supo
- 15 y 16) 479b: (479a-b,L:)
Si estos votos fuesen lealmente pagados,
Estos santos fueran nuestros abogados

Hipermetrias:

- 17) 13d2: (13d,L:) Y la hora de verlo si le hacia tardada
- 18) 259c2: (259c,L:) Ante el poco vino abundo entre las yentes
- 19) 284d2: (284c-d,L:)
Disso veo el loco e desmemoriado
Que en seso de mozo en ninno eres tornado.
- 20) 317b2: (317b,L:) Al confesor precioso todos lo adoraremos
- 21) 319b2: (319,L:)
Despues fezo virtudes el confesor honrrado
Por que gano gram precio de lo que habie ganado
Fue el su monasterio ricament heredado
Ont es Dios oy servido e san Millan nomnado.

Como en casos anteriores, la interpretación de expresiones medievales que no se entienden (ej. 1c2 o 241d), la ponderación actualizada de las virtudes del santo (ej. 63c1 o 259c2) y la vinculación de la historia con una devoción actualizada (ej.: 317b2 o 479b) explican las recreaciones de la copia.

54. Hasta qué punto esta variante puede estar motivada por una mala lectura de "sedien", pues no es ajeno el copista de L a malinterpretar o desconocer el léxico medieval, no nos parece posible precisarlo.

DETURPACIONES DE TRADICIÓN PROPIA EN “L”

Junto con las alteraciones analizadas que demuestran la mala copia, la modernización de su fuente y la tendencia a reinterpretar sus materiales, L nos ofrece un conjunto de deturpaciones de tradición propia. Estas aportaciones originales de L en su proceso de alteración son sumamente útiles para confirmar las tendencias de copia ya señaladas y para precisar su originalidad.

En 32 casos no es posible determinar la irregularidad de L en comparación con las tradiciones transmitidas anteriormente. En doce de estos casos, no parece que L haya realizado ninguna alteración de copia, sino que reproduce únicamente la tradición ya errada en Z:

36c2	80c1	90a2	90b2	97d1	137a1
192a2	203d1	237d2	245b2	397c2	434c2

En veinte casos, L ofrece una tradición textual que no tiene presencia en Z. ¿De dónde viene esa deturpación en L? ¿Por qué inventa una tradición claramente errada? Dos causas explican sus errores: su tendencia a la interpretación de la fuente (9 casos) y su comprobada mala lectura (11 casos). Contrasta el mayor número de deturpaciones por hipometría (13) que por hipermetría (7), lo que puede indicar la conciencia alteradora del copista que intenta evitar sus excesos más visibles.

El equilibrio que se da entre la hipometría y la hipermetría en los casos de error de lectura (6 / 5) es prueba de su carácter aleatorio. Frente a ello, en los casos en los que el copista altera voluntariamente la métrica por interpretación, la hipermetría es mucho menos frecuente que la hipometría (2 / 7).

Estas son las interpretaciones de su fuente hechas por L:

Hipometrias:

1) 55d1: (55L:)

De la sue santa vida que bos podria decir
 No la podria ningun homne hasmar nin comedir
 Non es qui la pudiese qual era percibir
 Ni las muitas penas que ovo de sufrir

Intensifica el perfil heroico de su santo, que en la tradición Z ofrecía la posibilidad de que algún oyente pudiese sufrir en sí mismo el lacerio del santo (Z: "fuera qui la podiese en sí mismo sufrir")

2) 87c1: (87L:)

Salvaras muchas almas varones e mugeres
 No lo pondras por plazo si hacer me quieres
 Por salvar las almas de homnes e mugeres
 Que a Dios le faras en eso grandes bienes.

Nuevamente se intensifica el perfil hagiográfico, alterando parte de la estrofa para motivar la ordenación del santo como ejemplo misionero de labor pastoral en línea con la función formadora del clero contrarreformista tan ejemplarmente representado en la labor de la Compañía de Jesús (Z: "salvarás muchas almas").

3 y 4) 168d: (168L:)

Mando como bisquise non amase follia
Dioli su vendicion fuese lueo sue bia
Finco el homne bueno en su hermitania
A Dios dando gracias de sue mejoría.

La forma devocional, cara a la Edad Media, se transforma en una práctica, la acción de gracias, más cercana a la ortodoxia trinitaria postridentina. (Z: "sirviendo al que nasco de la Virgin Maria")⁵⁵

5) 223d2: (223,L:)

Rindio gracias al Fijo de la Virgen Gloriosa
Que por salvar el mundo nacio de su esposa
Ca entendia que bino por el esta cosa
Echando a los diablos la Virgen Gloriosa.

Esta alteración parece contrarrestar a la anterior. La fuerte presencia mariana en los tres versos primeros hace que el copista transforme el último para que sea la protección de la Virgen quien realiza el milagro y no la protección de Jesucristo, protagonista en la fuente. Al tiempo, la oscura mención de la fuente al milagro se hace clara expresión de exorcismo en el nuevo relato de L. (Z: "que nocir no li pudo esta az alevosa").

6) 370b2: (370b,L:) Que li diesen cada amno cien duennas en renda.

L actualiza la mención de su fuente acercándola a la leyenda del tributo de las cien doncellas, ya fijado así en la historiografía oficial que llega al Siglo de Oro en la tradición alfonsí de la *Crónica* publicada por Ocampo⁵⁶. (Z: "qe li diessen cada anno / sesenta duennas en renda").

7) 474b1: (474b,L:) Tres meajas deven en cera los pecheros.

La forma acumulativa primitiva de cómputo en la Edad Media no es entendida por el copista que simplifica la numeración surpimiendo lo que cree que es una duplografía. Curiosamente esta supresión también la realiza Sánchez en su edición. (Z: "tres tres meajas deven en cera los pecheros").

Hipermetrias:

8) 449d2: (449,L:)

El rey Abaderraman que los moros mandava
Quando bio que el pleito mal se le parava
Desamparo el yuego y el pleito en que estava
Porque veía que era perdido en la demanda.

La imagen del original, basada en los enfrentamiento bélicos de las batallas medievales, se transforma en una imagen judicial más cercana a la realidad cotidiana de los lectores de la copia. (Z: "ca la otra partida grandes embites dava").

9) 461d2: (461c-d,L:)

Pusieron e juraron de dar todas sazones
A San Millan cada casa de renda tres pipiones.

55. Leo por I, pues O presenta variantes ("sirviendo, nascio, virgen") que no afectan al metro ni al sentido.

56. Vid. Dutton: *San Millán*, cap. "Las fuentes de la Historia de los Votos".

Lo que es mera donación en la fuente se transforma en renta jurídica en el avisado copista que escribe a favor de su santo y quizás de su monasterio. (Z: "a san Millán cada casa de dar tres pipiones").

En estos casos, la tradición original de L sólo produce malas lecturas:

Hipometrias:

- 1) 67d1:(67d,L:) Em bien fincava andando e sediendo.
(Z: "puiava/pujaba/punaua")
- 2) 87b2: (87b,L:) No lo pondras por plazo si hacer me quieres
(Z87d2: "si creerme quieres", quizás un deterioro del original llevó al copista a escribir un hemistiquio sin sentido)
- 3) 179d2: (179c-d,L:)
Canto la santa missa por salud le ganar
Ca queria a su grado la salud le dar.
(Z: "sana la embiar", nuevamente el copista parece no entender la letra o el significado del último hemistiquio)
- 4 y 5) 345d: (345c-d,L:)
Levaronla al sepulcro de e qui todas yentes
Se partien alegres venien dolientes.
(Z: se partién bien alegres maguer vinien dolientes", el copista piensa que "bien... maguer" forman una construcción que desconoce y los suprime).
- 6) 423b2: (423b,L:) De darli cada casa seis mais de valia
(Z: "tres meajas valia")

Hipermetrias:

- 7) 66d2: (66,L:)
Parece tan gran cosa que de Dios fue guiada
Sinon no sufriera tan fiera gelada
Mas Dios era por todo e sua virtud sagrada
Que sino non sufriera tantos días amalos e tan grandes geladas.
(Z66c2: "nin tantos días malos, nin tanta espantada", se une aquí la impericia del copista en el orden de versos y en el recuerdo de la pericopa con el desconocimiento del significado de "espantada")
- 8) 78c2: (78c-d,L:)
Diciendo homnes todos que es que por sue partida
En homne tal fereza que nunca fue oyda.
(Z: qisque por sue partida)
- 9) 111b2: (111a-b,L:)
Valcebup que pudo a don Adan decepido
Teniese deshones mucho e por descarnido
(Z: "teniese d'est pro ome / teniase de est ome mucho por escarnido", L no entiende ni el primero ni el segundo hemistiquio, aunque la medida sólo se resienta en el último)
- 10) 152d1: (152d,L:) Vendierto sea el blago do tal virtud manava
(Z: "Benedicto /bendicto sea vaso ont tal virtud manava!")
- 11) 481b1: (481, L:)
Ricamen lo ganaron e bien lo merecieron
Santiago e San Millan los dones que lis dieron
Dios nos de la sue gracia ca em buena nacieron
Bien ficieron em bida e meyor desque murieron.
(Z: "ca grant era la cuita a la cual acorrieron", parece que el copista no entiende el verso de la fuente y por ello ha de introducir un nuevo verso que reinterpreta el pasaje.

Como en otros casos la frontera entre la mala lectura y la reinterpretación a veces es muy difusa)

Junto con las sustituciones, L muestra su propia tradición en la deturpación de las rimas. Las 97 estrofas con alteraciones de rima de L muestran una doble tradición: en la mayoría de los casos el copista presenta una rima original opuesta al resto de tradiciones de Z; en otros, las alteraciones ya se habían dado en Z⁵⁷.

La tradición original de L puede dividirse a su vez en dos conjuntos:

- 1) Rimas de tradición propia, sin ninguna posible vinculación con Z.
- 2) Rimas originales producidas por clara deturpación de la rima de Z.

Desde un punto de vista textual, el primer caso es el que más puede aportar a la transmisión del original berceano. Desde el *usus copiandi*, los fenómenos del segundo tipo sirven para caracterizar las peculiaridades del amanuense.

Tres son las estrofas en las que L utiliza rimas originales, separadas de la tradición común de Z. Salvo en la estrofa 77, en el resto L se presenta como un mal rimador, en el que el uso de la asonancia ni siquiera asegura la rima uniforme en los cuatro versos.

- 1) 8,L: "divino / fizo / cotijo / servicio" (Z: " celestial / mal / corral / natural).

El copista rehace la rima, con una clara irregularidad asonante, para modernizar y actualizar el sentido de la estrofa.

- 2) 77: " mudar / pasar / estar / andar " (Z: " mover / aver / seer / tener").

Se sustituyen aquí las rimas de Z por sinónimos que modernizan el sentido y la sintaxis:

- a: pensose de mudar / pensose de mover.
- b: lo que podio pasar / ont lo podio aver⁵⁸.
- c: do solie estar / en qui solie seer.
- d: de la cibdad andar / de la cibdad tener [la carrera].

- 3) 470: "condado / Triviano / concilio / servicio" (Z: " confinio / Trivinno / concilio / servicio⁵⁹").

57. En 47 estrofas las alteraciones de L sólo reproducen las alteraciones de Z. Estos son los casos (cuando no especificamos los versos, la alteración de la rima afecta a los cuatro de la estrofa): 21d, 22a, 45c, 59c, 86c-d, 89 94, 115, 119d, 130a, 133a, 136, 193, 204c, 208, 223a, 232b, 251a, 256d, 291a, 300, 304, 308, 311d, 312b-d, 345c, 354, 362d, 378a, 396, 397, 399d, 400b, 404a-b, 406d, 413b, 416, 427d, 428b, 437a, 454, 456b, 463, 467c, 472, 473a, 489b.

58. Leo por Q en todos los hemistiquios, pues a efectos de rima no afectan sus diferencias con F.

59. Las formas alteradas por L también ofrecen variaciones en la tradición Z. De hecho, hemos seleccionado las formas de I, porque en a, S lee "confinio" y en b O? da "Trivinio".

L rehace las dos formas iniciales de la rima, en parte ya deturpadas, y crea una nueva asonancia que divide la cuaderna en dos semiestrofas de rima distinta. Esta tendencia es práctica común en su copia, y lo individualiza del resto de copistas⁶⁰.

Como es propio de L, en su deturpación de las rimas de Z el copista sigue las mismas tendencias advertidas en el resto de sus irregularidades métricas. Así, se producen 16 casos de malas lecturas de L que pueden explicar la nueva rima. Estos errores van desde el simple error gráfico en la redacción a la mala comprensión de lo que se copia, con algunos casos de conservación gráfica extrema sin valor fonético:

- 12c: "pano" por "panno".
- 84c2: "olbidar" por "sivuelqual" (Q) o "simelqual" (F). L no entiende el adjetivo medieval y se ve obligado a rehacer por completo el hemistiquio para encontrarle un sentido:
- c,L: Non es esti tesoro suvel qual olbidar
c,Q: Non es esti tesoro de precio sivuelqual.
- 124b: "oreas" por "orejas", haplografía.
- 129d: "bolumtat" frente a "voluntad", la forma arcaica de L, que contrasta con la moderna de Z y con las propias formas de L en el resto de la estrofa, puede ser una simple conservación gráfica sin correlato fónico.
- 133a: "sierpes" por "serpientes", L sustituye por sinonimia quizás movido por una mala conservación del original, que le lleva a esa interpretación, o por intentar reproducir una forma abreviada.
- 197b: "vie" por "via", aunque L utiliza "vie" en otras ocasiones⁶¹, su lugar en rima hacen pensar en un error gráfico.
- 214c: "valleo" por "vallejo", posible haplografía.
- 247b: "varquillo" por "varquino", L no entiende el significado de "varquino", puchero, y lo transforma en la forma paronomásica "varquillo", en la que encuentra sentido.
- 257b: "ganas" por "refacias". L no entiende la palabra medieval y ha de rehacer el hemistiquio para entenderlo: "que habien buenas ganas" hace explícito el oscuro "qe estavan refacias" del original.
- 259a: "mientras" por "mientes", la expresión del hemistiquio "si pararamos mientes" de Z se equivoca en L acentuando su valor temporal "parar mientras" en lugar de su valor lexicalizado. También cabe la posibilidad de la simple duplografía mecánica de la "r".
- 400d: "soveanos" por "sobejanos", haplografía en la copia.
- 423a: "comedio" por "comedia", L confunde en su lectura el verbo "comedir" con la expresión temporal "en esti comedio", quizás favorecido por su mala interpretación de los demostrativos (Z da en a2: "yo esto comedia")?
- 437b: "mientras" por "mientes", igual error que el explicado en 259a.
- 438a: "cristales" por "cristal". La mala transmisión de este hemistiquio en Z ha podido favorecer el error de L. Q leyó "plus balcos que cristal", F "plus claros que el cristal".

60. Así ocurre también en las estrofas 54, 65, 107, 240. En la estrofa 54 se produce un cambio sintáctico de tradición original en L del que desconocemos cuál puede ser su origen. Crea un resultado métrico característico de L: dos semiestrofas de rimas diferentes. Esta división métrica quizás sea señal de cruce con otras tradiciones: 54a-b: "levadas, martirizadas" sustituyen a "levando, martiriando", cambiándose las oraciones de gerundio por participios con función adjetiva.

61. Así en 192c.

L tercia intensificando su comparación con el plural del término de comparación "cristales"⁶².

472c: "Pelayao" por "Pelayo", posible duplografía.

473d: "pasado" por "posada", claro error mecánico de copia con baile de vocales.

También la modernización lingüística altera en L la rima. Las 24 estrofas afectadas indican que esta irregularidad es la más abundante. Ello era esperable, a pesar de ser L un copista muy descuidado, la posición de rima asegura por su repetición la conservación fidedigna de su transmisión. El descuido es menor. Sin embargo, su posición destacada pone en evidencia las formas léxicas más arcaicas y las irregularidades morfosintácticas del original medieval. Ante ello, la tendencia modernizadora del copista crece, y aunque se modera, al menos en veinticuatro estrofas desborda la resistencia de la métrica:

15a: "castellano" por "castellero" (Q) o "castillero" (F).

35a: "obliado" por "obliados", L renuncia al participio concertado en el tiempo compuesto del verbo.

60a: "poyal" por "poyar" (F) o "puyar" (S). L coincide con I "puyal", en un intento de modernizar una palabra quizás mal conservada.

65a-b: "amada, aspirada" por "amado, aspirado". El sujeto de estos participios de perífrasis de pasiva es "Criatura", por ello L moderniza la concordancia en femenino, aunque se resienta la rima, creando dos semiestrofas rítmicas.

71d: "cierta" por "vera", clara modernización léxica de L: "cosa cierta".

82a: "conjuramento" por "conjuramiento", modernización del sufijo o simple haplografía (pues lo respeta en el resto de rimas).

107a-b: "capilla, silla" por "capiella, siella (Q) / ciella (F)". L moderniza el sufijo, aunque lo respeta en el resto de la estrofa creando dos semiestrofas de rimas distintas, o de posible equivalencia silábica.

113b-c-d: " firmedumbre, mensadumbre, calumbre". En esta estrofa Q mantiene sus rimas con el grupo arcaico "mn", frente a F que moderniza con el resultado fonético "mbr". L, mantiene como Q la rima original en a: "costumne", pero moderniza en el resto como F (frente a "firmedumne, mansedumne, calumne" de Q).

116a: "aliviamiento" por "aliviamiento", modernización del sufijo o simple haplografía, pues mantiene el sufijo en los versos b y c en los que también aparece.

143d: "pasion" por "Pascor", clara modernización del léxico: "Santa Pasión".

184c: "veneno" por "venino", modernización - única posible en la rima de la estrofa.

192a: "socarrera" por "socarrena", moderniza una palabra que quizás no entiende.

207c: "traygo" por "trayo", clara modernización morfológica.

210c: "sapienza" por "sapiencia", L utiliza una forma culta modernizando su resultado fonológico vulgar. ¿Estamos ante un error gráfico? ¿Estamos ante una elección léxica que muestra el bajo nivel cultural del copista, más proclive a formas vulgares que a cultismos? Esta última nos parece la explicación más acertada.

240a-b: "cubria, vestia". En a y b L moderniza las formas de Q: "cubrie, vistie" al igual que hace F en toda la estrofa. Como en otras ocasiones, L vuelve a dividir por la rima la cuaterna en dos semiestrofas.

62. En este sentido, como intensificación de la comparación, este caso podría considerarse interpretación del copista. No obstante, la difícil transmisión del hemistiquio creemos que condiciona fuertemente la reinterpretación de L, por lo que suponemos un error de lectura inicial -por mala conservación del original- en la deturpación de la rima.

- 249a: "contentas" por "pagadas", clara modernización léxica.
 290: "denodadamente / denodadamente / presente / desovediente". Z ofrece la rima apocopada: "denodadament / yent / present / desobedient", L repone la vocal apocopada (amén de un error por salto de igual a igual que le hace repetir en b2 el hemistiquio a2).
 310a: "criado" por "criados", L hace invariable el participio de la forma compuesta del verbo "habie criado", modernizando la morfología medieval de participio concordado.
 343a: "peoncella" por "peonciella", moderniza el sufijo o es simple haplografía, porque se mantiene el sufijo en "-iella" en el resto de rimas.
 371a: "servidumbre" por "servidumne", modernización que no se hace en el resto de rimas que conservan "-umne".
 394: "bondad / piedad / malvedad / caridad", Z ofrece estas formas con la grafía "at", muy posiblemente sin diferencia fonética real.
 403a: "dubdes" por "dubdedes", modernización de la forma verbal.
 452c: "moriscana" por "moriscada", posible modernización del sufijo.
 466a-b-c: "dinero / carnero / acero", frente a los plurales de Z: "dineros / carneros / aceeros". El singular genérico de L es más moderno en su uso que los plurales de Z. Ello genera un nuevo error de rima en L, que no se da en Z: la rima del último verso la realiza el topónimo "Camberos", que L no puede modificar.

En diez estrofas puede rastrearse la intervención interpretativa del copista. Domina en estas interpretaciones la voluntad de acercar la historia transmitida para mover o con-mover al devoto moderno del XVII o del XVIII:

- 13d: "tardada", en lugar de "cuidava", se integra en el cambio del hemistiquio modernizando el giro temporal de Z: "veer la non cuidava", por el más próximo: "si le hacia tardada".
 32d: "cielo" sustituye a "dinero", cambio por interpretación del copista.
 38c: "malas" sustituye a "cuitadas", porque L utiliza una estructura paralelística que refuerza la antítesis moral de su mensaje: "Cautoviese las buenas salvase las malas".
 189d: "devocion" frente a "aflicción" (Q) o "afición" (O?). El copista sustituye para realzar las virtudes del santo: prefiere su virtud moral (ayunar "con grande devocion") a la mortificación penitencial (ayunar "con grand afliccion"). Al tiempo, utiliza la forma con la moderna escansión diptongada, frente a la diéresis necesaria en Q u O?.
 237d: "demoniados" por "demoniado", L intenta deshacer la ambigüedad que encuentra en la estrofa. Z lee de San Millán "Que sano muy contrecho e mucho demoniado". Este singular genérico ofrece una posible confusión para el nuevo copista: ¿puede ser que San Millán fuese contrecho y demoniado? El plural aclara que no hay esa posibilidad: "Que sano mui contrechos e muchos demoniados".
 323d: "varones" por "mandados", L sustituye la palabra para marcar el sujeto elíptico de Z: "Oyeron estas nuevas estos buenos varones". De hecho, la versión original presenta un sujeto elíptico y dos complementos directos: "Odieron estas nuevas estos buenos mandados"⁶³. Quizás por error, o por intentar implicar al receptor, L rehace el sentido y la sintaxis del verso, implicando a la rima.
 327c: "creemos" por "creemos", nuevamente L rehace la sintaxis y el sentido para hacer al receptor protagonista en la historia, intentando con-mover su devoción? El original "Padre si tu quisieres firmemente creemos "(c) se hace más próximo al oyente del XVII o del XVIII en la nueva versión " Padre si tu quisieras firmemente creemos".

63. I ofrece la errata "madados".

393a: "desvalidos" por "desviados". El copista, al intentar hacer más cercano el contenido de su historia, vuelve a intentar implicar al lector sustituyendo el giro medieval "eran desviados" de la voluntad de Dios, por el más actual "eran desvalidos". Para un español del XVII (y en menor medida del XVIII) en su España católica era más cercano el desvalimiento que la desviación social de la voluntad de Dios⁶⁴.

418d: "esforzados" por "esforçado". L, al igual que S, a expensas de la rima rehace el sentido y la sintaxis: donde Z concordaba con el singular "rei don Remiro"(a1), "en Dios bien esforçado"(d2), L y S concuerdan con "los poderes de todo so reynado" (c), "de Dios bien esforzados"(d2).

Por último, aunque escasas, hay al menos dos irregularidades de copia en la rima debidas a saltos de igual a igual:

30a: "oydas" sustituye a "embargadas" porque todo el hemistiquio de Z ha sido sustituido por el hemistiquio anterior (29d2 de L) que repite.

66d: "geladas" por "sagrada". Un grave salto en la copia de la estrofa ha producido un profundo cambio de orden y omisión de un verso, que intenta recuperarse con un irregular hemistiquio de catorce sílabas, en el que también se deturpa la rima.

En resumen, L altera las rimas transmitidas en un 10.8 % del texto, frente a la rima de Z que es mucho más estable, ya que el 97,75% de sus rimas corresponden al original berceano⁶⁵. Sus tendencias oscilan de la mala lectura a la modernización, e incluso llegan a la interpretación ponderativa del santo y de su devoción.

Si en sustituciones y rimas L ha mostrado su propia tradición, hay un breve fragmento de su poema en el que podemos comprobar sus capacidades poéticas: se trata de las dos estrofas añadidas que son consideradas espurias por la crítica. Koberstein las considera ya incluidas en "el original copiado por L", y así lo admite Dutton⁶⁶. Se nos escapa la argumentación de Koberstein, que no hemos podido seguir por problemas de lengua. Por ello, no podemos discutir este punto.

No obstante, sí podemos comentar dos aspectos: su sentido y su métrica que, bien por su fuente o bien por su copista, presentan una tradición propia sobre el original de Berceo. La única diferencia sería si hay un error inicial de un arquetipo L* reproducido en L o si es directamente realizado por L.

Así, la primera estrofa presenta el texto:

Gran pracer obieron los cristianos lazrados
quando ellos bieron los santos harmados
Con exercito angelico de angeles horrados
Firiendo en los moros por todos los costados.

64. No obstante, siempre cabe la posibilidad de no haber entendido en su lectura la forma "desviados" y haber tenido que rehacerla.

65. Para estos datos vid. nuestro libro *Ritmo y sintaxis en Gonzalo de Berceo*.

66. En su primera edición de la *Vida de san Millán* Dutton (San Millán, 1ª, p. 239) remite a la pág. 32 de la ed. de Koberstein.

En su sentido hay una tendencia amplificadora doble: exaltar la intervención milagrosa de los santos con el coro del "ejército angelico" y buscar la emoción devota del receptor mediante la identificación con el "gran placer" de los "cristianos lazrados", devotos y deudores de la intermediación milagrosa de San Millán (santo y monasterio).

En abundantes lugares de alteración de copia de L ya se observó esta tendencia. Ahora bien, ¿por qué incluir esta estrofa en este momento? La intervención propagandística la explica. Las estrofas añadidas se introducen con los siguientes motivos de Z:

480,Z⁶⁷:
 Amigos e sennores entenderlo podedes
 Que a estos dos santos en debda lis yazedes
 Desto seet seguros que bien vos fallaredes
 Si bien lis enviaredes esto que lis devedes.

Es necesario "entender" la causa de la "deuda". La intervención de los santos se ha acabado de contar en la estrofa 457: desde hace 23 estrofas el lector ha sido desviado a una serie de poblaciones que han de pagar. El tono épico que motivaba el tributo se ha perdido. Y quizás con él el entusiasmo de devotos, ya muy alejados de la presión jurídica medieval, únicamente conmovibles (en el XVII o XVIII) por la admiración hacia sus santos. Ello explica -mejor en el XVII que en un original medieval, aunque no lo descarta- una interpolación que recuerde el motivo y el tono de la milagrosa intervención.

Por otro lado, se explicita que el receptor, si cumple con su deuda al santo, "bien vos fallaredes", mejorará su estado. ¿Pero por qué? La interpolación parece explicarlo: participará del "Gran placer" de "los cristianos lazrados".

Tras ello, no hay que olvidar que la historia en Z, continúa precisando:

481,Z:
 Ricament lo ganaron e bien lo merecieron
 Ca grant era la cuita a la qual acorrieron
 Dios nos de la sue gracia ca en buena nacieron
 Bien fizieron en vida mejor de que murieron.

La ponderación del verso inicial "bien" invitaba a hacer cuentas de la victoria. Cuentas, con cierta exageración:

480-2,L:
 Ochenta mill fueron los moros que mataron
 Ovieron muertos a todos sino los que escaparon
 E tambien Abaderramen dix que lo corrieron
 E tambien al so savio e que muertos lo ovieron.

El procedimiento ponderativo es tan evidente que evita cualquier comentario. Su contenido es contrario a lo expuesto en la estrofa 454, en especial, de su verso 454a: "Del rey non savemos si estorcio o non" (L). Quizás la incomprensión de "estorcio" pudo ayudar a este error o la distancia entre ambas estrofas posibilitó esta interpolación

67. Como acostumbramos prescindimos de las diferencias no significativas entre las ramas Q y F, eligiendo las lecturas de I, salvo en casos de error manifiesto (como en c1).

que exalta el protagonismo de los santos. Por ello, en 481b, L altera el texto de Z para dar el nombre de sus protagonistas:

L: Santiago e San Millan los dones que lis dieron.

Las razones de sentido esclarecen el carácter espurio de estas estrofas, introducidas con una clara funcionalidad de conmover al espectador, de atraer su relación afectiva hacia los santos al aumentar las causas de "admiración" de sus hechos. La hagiografía teatral barroca utiliza, con otros códigos estéticos, similares recursos para granjearse la colaboración del público y aumentar la devoción popular hacia el santo.

Estas similitudes nos hacen pensar más en una interpolación realizada por un copista barroco, implicado en "el pleito del patronazgo de España, cuando había disputas sobre San Millán, Santiago y Santa Teresa, por los años 1620-40"⁶⁸, fecha de la copia L sugerida por Dutton, que en una deturpación presente en un arquetipo previo de filiación medieval.

Junto al sentido, la peculiar métrica de estas estrofas corrobora su carácter postizo y el uso de una convención métrica muy alejada de la medieval. La norma métrica de L parece admitir la irregularidad de su modelo con mayor flexibilidad que nuestros criterios de filólogos. Es evidente que el autor de L no era un gran metrista: en muchas de sus correcciones la medida silábica se resiente y la rima a menudo pasa a ser asonante. Volvamos al texto de sus estrofas añadidas:

480-1:

Gran pracer obieron los cristianos lazrados
Quando ellos bieron los santos harmados
Con Exercito Angelico de Angeles honrrados
Firiendo en los moros por todos los costados.

480-2:

Ochenta mill fueron los moros que mataron
Ovieron muertos a todos sino los que escaparon
E tambien Abaderramen dix que lo corrieron
E tambien al so savio e que muertos lo ovieron.

Midámoslas con dialefa: 6+7 / 6+6 / 8+7 / 7+7 ; 6+7 / 8+8 / 8+6 / 7+8. Si utilizásemos la sinalefa, el resultado sería el siguiente: 6+7 / 5+6 / 7+6 / 6+7 ; 6+7 / 8+7 / 8+6 / 7+7. Como se comprueba, L mezcla las medias hexasílabas, heptasílabas y octosílabas. Si se utiliza la sinalefa de forma general se puede producir algún caso de hipometría exagerada, producto quizás de formas lingüísticas que pueden compensarse con otra licencia ("bieron" con diéresis). O quizás estas formas testimonian la realidad de su *res metrica*: la reproducción fluctuante de un patrón heptasílabo que sólo es percibido en su irregularidad, y por lo tanto evitado, cuando produce una diferencia métrica de dos o más sílabas. De esta manera, advertimos cómo para el copista (o su arquetipo) son equivalentes métricos el heptasílabo, el octosílabo y el hexasílabo, por el uso generalizado de la sinalefa combinado con el respeto de copia al original.

68. Dutton: *San Millán*, 72.

"USUS COPIANDI" DE L

Las alteraciones de copia analizadas nos muestran, en primer lugar, un alto nivel de deturpación. L es un probado mal copista. En abundantes ocasiones realiza malas lecturas por desconocer el significado de las palabras que copió o quizás, en algunos supuestos, por no ser capaz de subsanar los errores físicos de su modelo. Más abundantes son los casos de descuidos de copia (abundantes alteraciones de orden y haplografías), muy influidos por ecos paronomásicos que deforman las palabras que intenta transmitir o que alteran el contenido de la pericopa.

Esta impericia se intenta compensar a veces con un escrúpulo documentalista que le lleva a reproducir casi fotográficamente el texto de su original. Se trata de "dibujar" las letras que se reconocen, aunque el sentido de ellas se haya perdido.

Estos intentos por respetar la fuente no son eficaces. En un 4.3 % del texto L lee mal y en un 4.3% L presenta deturpaciones mecánicas. Sin embargo, las irregularidades de L han de explicarse por otras razones que complementen su probada impericia y su evidente descuido. Tres han de ser estas razones:

1) L moderniza sistemáticamente, como F, las formas apocopadas (11.6 %) y el paradigma verbal en *-ié* (21.5 %). La modernización justifica al menos un tercio de sus hemistiquios. Además, al menos un 6.4 % de su corpus son sustituciones por modernización.

2) L interpreta a menudo el texto para explicitar el sentido de su lectura, claramente hagiográfica: pretende admirar al receptor con las maravillas del santo. Por ello, con mayor o menor fortuna creativa añade palabras (12.9 %) o las omite (13.1 %). Sus sinonimias (6.9 %) se reparten entre malas lecturas e interpretaciones. Al igual ocurre con un fenómeno muy particular: la recreación original de la tradición de Z en un 10.3% de su transmisión.

3) La tercera tendencia tiene que ver con la prosodia de L: lee sus versos con sinalefa. Ello le lleva a no reconocer un patrón métrico rígidamente heptasílabo. Dependiendo de su fuente, los hemistiquios heptasílabos con una dialefa son para el copista hexasílabos, aunque regulares. Por ello, los nuevos hemistiquios octosílabos que transcribe, si son compensables por sinalefa, entran dentro del patrón flexible que reconoce y que hace que las medidas de 6, 7 y 8 sílabas le resulten equivalente (en un principio compensables por sinalefa, posteriormente equivalentes sean o no compensables). Este patrón métrico le permite una libertad de recreación en la medida silábica que concurre con sus modernizaciones e interpretaciones. A este respecto, hay que tener en cuenta que la irregularidad métrica para L se percibe en menor medida que en la actualidad. Ello se produce por las siguientes razones:

- a) L parte de un intento de reproducción exacta de su modelo. Por ello, intenta respetar la versión de su fuente, reproduciendo en ocasiones sus errores originales. En este sentido, su patrón métrico inicial es el heptasílabo.
- b) L tiene una escansión con sinalefa. Ello propicia la aparición de errores que automáticamente se compensan con la nueva escansión y no son advertidos. Así se

explica la abundancia de hemistiquios octosílabos con escansión dialefada, pero heptasílabos si tenemos en cuenta la dialefa.

- c) No se nos escapa que, leídos los hemistiquios con sinalefa, muchos heptasílabos originales se convierten en hexasílabos. Por ello, las hipometrías de una sola sílaba no son percibidas en la copia, pues la escansión hexasílaba le es familiar al copista en el modelo que, con hiato original, es leído con sinalefa desde el siglo XIV.
- d) Esta fluctuación debió extenderla también al caso de los hemistiquios octosílabos no compensables por sinalefa o a aquellos que se reducen a hexasílabos por doble sinalefa.

Idénticas tendencias de copia se advierten si estudiamos las irregularidades que afectan a la estrofa. Las dos estrofas añadidas por L no sólo denuncian su carácter espurio por su sentido contrario al verso 454a, sino que sus defectos métricos ratifican la fluctuación métrica entre el octosílabo y el hexasílabo. Por otro lado, el nuevo contenido añadido responde a la tendencia amplificadora de exaltación del santo y de suscitar la devoción del receptor coetáneo.

Fiel a su costumbre, L también deturpa la transmisión de la estrofa. No sólo es la única tradición que añade estrofas que no existen en el original, sino que también es la única que suprime una estrofa y es la que presenta un elevado número de alteración de orden entre los versos de Z. En doce ocasiones L altera el orden de los versos (una de ellas grave, con mezcla de dos estrofas). La impericia del copista se impone por encima de sus intentos de interpretación en el conjunto de su labor transmisora.

Su labor creadora en las estrofas añadidas tampoco es un monumento artístico: sus irregularidades en el metro y la rima delatan su escaso estro poético. Algo hay que reconocerle: en la inclusión de estas estrofas enlaza con la falsificación del padre José Esteban Noriega en 1723⁶⁹.

¿ En sus resultados finales coincide la copia L con sus fuentes originales? Al menos hay tres estrofas⁷⁰, 32 hemistiquios (4.88 %) y la rima de tres coplas⁷¹ que ofrecen una tradición propia en su deturpación. En ellas, el copista no sigue un modelo directamente comparable con Z. ¿De dónde toma L este material? ¿Del mismo original en el que encuentra 18 casos de lecturas que corrigen a I?

La pregunta sólo puede explicarse desde la intención del copista de L: quiere divulgar a su santo patrón. Para ello, desde su admiración y dificultades de lengua y estilo,

69. Vid. D. Devoto: "Tres notas sobre Berceo y la Historia eclesiástica española", *Bulletin Hispanique* 70 (1968), pp. 290-299 (Tercera nota titulada "Sobre quince versos de Berceo redactados en el siglo XVIII"). En su estudio, Daniel Devoto concluye indicando que los falsos versos de Noriega "son un precedente -hasta hoy ignorado- del *Loor* socarronamente pergeñado por Don Tomás Antonio Sánchez".

70. Nos referimos a las dos estrofas que añade el copista tras la estrofa 480 y la recomposición que de la estrofa 87 hace por salto de copia.

71. Se trata de las rimas de las estrofas 8, 77 y 470.

recrea los pasajes que no entiende o que pretende subrayar. El resultado, como su metro, no puede ser más fluctuante: del acierto expresivo al "dibujo" casi paleográfico de un sinsentido textual que reproduce; del texto ecdóticamente más cercano al original a la recreación más aberrante. Sobre ello, la fidelidad de un contenido que puede leerse y entenderse con continuidad. Sirva de descargo del anónimo y denostado copista de L que, hasta que Mecoleta vuelva a reparar en la obra berceana, es el primero y, casi único, estudioso de la historia eclesiástica que recurre a Berceo para conocer la *Vita Beati Emilianii*. Incluso Minguella⁷² en el XIX y aun una moderna publicación de 1976⁷³ siguen tratando la biografía del santo desde la fuente latina del obispo zaragozano. Permítase al copista de L alterar el texto de Berceo, al menos en pago de ser un posible polemista sobre el patronazgo de España que para basar su defensa de san Millán recurre al clérigo riojano en lugar de a la común fuente latino-eclesiástica.

CARÁCTER BARROCO DE LA COPIA L

Hora es de que repasemos, desde la fundamental obra de Daniel Devoto⁷⁴, la trayectoria de Berceo del XV al XVIII. Olvidado Berceo en el XV (no es mencionado por Santillana en su *Prohemio-Carta*), fue recuperado en nuestro Siglo de Oro en diversas obras de historiadores de la Iglesia. A menudo, se llega a citar su obra, no por su interés literario, sino por su valor documental.

Las tradiciones textuales de estas citas parten de los códices emilianenses (en las citas del *San Millán*) y de los silenses (en el caso del *Santo Domingo*). Su texto está muy alterado por la confluencia de dos tendencias deturpadoras⁷⁵:

- a) Tendencia a rehacer el texto según los intereses dialécticos o estéticos del citador.
- b) Tendencia a utilizar citas de segunda mano.

Sólo son citados en los Siglos de Oro la *Vida de Santo Domingo*⁷⁶ y, en menor medida, la de *San Millán*. Esta última sólo aparece citada en tres obras del XVII⁷⁷:

- 1) La *Apología por San Millán* de Martín Martínez (anterior a 1627, pero impresa en 1632 y 1642).

72. T. Minguella y Arnedo,; *San Millán de la Cogolla*, Madrid, 1883.

73. Se trata de la obra colectiva, editada en honor del XV Centenario de San Millán de la Cogolla, y dirigida por J. B. Olarte: *San Millán de la Cogolla*, Lib. Ed. Augustinus, Madrid, 1976.

74. Vid. Devoto: "Berceo antes de 1780", *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 79 (1976) pp. 767-833; 80 (1977) pp. 21-54, 455-530 y 777-835. Auténtico libro, es un artículo fundamental para conocer las menciones que de Berceo se realizaron antes de su edición por Tomás Antonio Sánchez.

75. Vid. Devoto: "Berceo antes de 1780", IV entrega, p. 828.

76. Vid. en Devoto ("Berceo antes de 1780") las obras que citan el *Santo Domingo* en los Siglos de Oro: §§ 17, 18, 19, 22, 23, 24, 28, 29, 51, 76, 77

77. Vid. Devoto: "Berceo antes de 1780", § 26-27, §17 y §12-13.

2) El *Moisés segundo* (1653) de Gómez de Salazar, quien cita más abundantemente el *Santo Domingo*.

3) La *Bibliotheca Hispana Vetus* (antes de 1684, fecha de su impresión) de Nicolás Antonio.

En el XVIII hay dos fuentes de citas berceanas:

a) Las ligadas, como en el siglo XVII, a las polémicas de historiografía religiosa. En ellas aumenta considerablemente la mención de *San Millán* por la polémica sobre la patria del santo⁷⁸. Se reducen las menciones al *Santo Domingo*, que se suelen basar en fuentes tardías del XVII (Sandoval).

b) Citas ligadas a estudios de historia literaria o cultural (como el Padre Flores). Muestran una preocupación por el interés literario de Berceo que, arrancando de las falsas noticias de Nicolás Antonio, van depurándose a lo largo del siglo en tres escalones distintos:

I) Preocupación documental-historiográfica que culmina con la primera edición de una obra berceana: el *Santo Domingo* de Vergara y la utilización que de esta obra hace el Padre Flores.

II) Preocupaciones por mantener y transmitir la obra de Berceo, valorando su producción literaria (Velázquez, Sarmiento) y copiando sus obras con miras a una posible publicación (Mecolaeta, Ibarreta).

III) Publicación de la obra completa de Berceo: Tomás Antonio Sánchez.

En tres obras aparece citada la *Vida de San Millán*⁷⁹:

1) *En Desagravio de la verdad...*, de Diego de Mecolaeta (1724).

2) *En Crónica de la España Emilianense* de Juan del Saz (1724).

3) *En Orígenes de la poesía castellana* de Luis José Velázquez de Velasco (1754).

En este marco trazado por Daniel Devoto no parece difícil encajar la copia de L dentro de las presencias de Berceo en el siglo XVII. La copia de L es claramente deturpada y en ella tiende a reinterpretar a su fuente para subrayar sus "intereses dialécticos" a favor de su santo. Por otra parte, impone en su traslado un nuevo patrón métrico fruto de proyectar los conocimientos "estéticos" de su copista. A esta misma razón puede responder su profunda modernización léxica y morfosintáctica.

78. Vid. a este propósito el artículo de Devoto ("Berceo antes de 1780") y el de B. de Gaiffier: "La controverse au sujet de la patrie de S. Emilien de la Cogolla" (*Analecta Bollandiana* 51 -1933-, pp. 90-100). Esta controversia, iniciada a finales del XVI, se desarrolló tanto en el XVII como en el XVIII, aunque son más intensas las defensas de la patria riojana en el último siglo apoyándose en el testimonio de Berceo.

79. Vid. Devoto: "Berceo antes de 1780", § 58, §63 y §10.

Y es que, en sus procedimientos de copia, L está muy lejos de la cuidada escriptura de la erudición dieciochesca de la *Colección Mecolaeta* que, tras realizar la copia O de *San Millán*, "se tomó el nuevo traujo de corregir esta copia por el codice que parece mas antiguo"⁸⁰. Por el contrario, L parece responder a la tipología del copista del Siglo de Oro, tal y como lo describe Alberto Blecuá:

Hay que tener en cuenta, en primer lugar, que, al igual que ocurre con la literatura vulgar medieval, las copias están hechas no tanto para conservar un texto como para gozar de él, usarlo, leerlo. Al no tratarse siempre de amanuenses profesionales, el copista ocasional puede prestar poca atención al modelo; o, al revés, demasiada atención, porque al ser aficionado a los versos puede corregir todos aquellos lugares que en su opinión se hallen corruptos. La memoria en la mayoría de estos casos es potencia nociva, bien porque el copista sepa de antemano el texto que copia, bien porque conoce una lengua poética con escasas variables y puede introducir cambios inconscientes en el texto.⁸¹

El carácter utilitario de la copia L parece imponer su descuido. Parecido descuido advirtió Isabel Uría en el propio Diego de Mecolaeta en el traslado de la copia G del *Poema de santa Oria*, realizada como borrador de trabajo para su versión latina de la vida de la santa⁸².

La utilidad de la copia L parece ligarse a las polémicas sobre el patronazgo de España, tal y como advirtió Dutton en el estudio de sus rúbricas y como se deduce de la amplificación de las virtudes del santo y de su capacidad actual de suscitar devoción y de asegurar la protección de sus devotos. En este sentido, responde a preocupaciones como las señaladas en el título de la obra de Martín Martínez: *Apología por San Millán de la Cogolla, Patrón de España*⁸³. Las polémicas religiosas sobre la patria riojana o aragonesa del santo, vivas en el XVII y el XVIII, no se traslucen en las aportaciones originales de L. En cambio, a favor de la exaltación de su santo, posible candidato al patronazgo de España en la primera mitad del XVII, L no sólo rehace el texto de su original, sino que llega a la "falsificación utilitaria que se sirve del testimonio puramente histórico de Berceo antigualla"⁸⁴. Esa fue la actuación de Noriega en sus versos inventados e igual parece ser la actitud de L. Es evidente que tanto los versos de Noriega como la descuidada copia G de Mecolaeta se realizan en el siglo XVIII, pero en ambos casos tanto su descuido como la utilización interesada de Berceo responden a formas de una cultura barroca que no ha desaparecido con el cambio de siglo.

La copia L, en sus irregularidades y adiciones, utiliza con este espíritu a Berceo dentro de las polémicas de la historiografía religiosa bien del XVII o del XVIII. Tanto su res métrica como sus interpolaciones nos muestran a un copista barroquizante, que no

80. Citado por Dutton: *A New Berceo Manuscript*, p. X.

81. A. Blecuá: *Manual de crítica textual*, p. 207.

82. Vid. I. Uría: "La Copia del *Poema de santa Oria* que cita el P. Sarmiento en sus *Memorias*", *Incipit* 3 (1983), pp. 9-24.

83. Obra que reproduce las estrofas 426 a 431 de la *Vida de san Millán* según F (Viv. Dutton, *San Millán*).

84. Así califica Devoto la labor de Noriega ("Tres notas sobre Berceo", p. 299).

entra en el terreno de las disputas eclesiásticas dieciochescas sobre la patria de san Millán. Sus interpolaciones se ligan más a la disputa sobre el Patronazgo de España del XVII. También su libertad de transcripción es más propia del Barroco que de la cuidadosa labor erudita del XVIII. Con todos estos elementos L se separa del resto de copias del XVIII que recuperan a Berceo como testimonio del patrimonio cultural benedictino, recuperación que culmina con la publicación de su obra en los inicios de los estudios de nuestra historia literaria⁸⁵. Con independencia de cifrar su fecha a mediados del XVII o antes de la colección Mecolaeta (de 1741 a 1752) la técnica y la intención del copista de L responden a las disputas eclesiásticas de la España barroca. Con ello, la descuidada copia L del *San Millán* adquiere un interesante protagonismo: es el único testimonio barroco de una obra completa de Berceo.

85. Sobre el valor "benedictino" de la obra de Berceo, a pesar de su carácter de clérigo secular, vid. nuestra *Hagiografía y difusión en la "Vida de san Millán de La Cogolla"*, IER, Logroño, 2000, pp. 321-324.